Volumen XX.—Febrero 1.º de 1925:—Número 191.

REVISTA

del

COLEGIO MAYOR

de

Nuestra Señora del Rosario

Publicada bajo la dirección de la Consiliatura



Nova et vetera

BOGOTA

IMPRENTA DE SAN BERNARDO

MCMXXV

Saludo. Actos oficiales. Relaciones de la literatura española con la litera-Noche de angustia..... JAVIER DE MAISTRE. ¡Madre mía!.... LUIS MARIA MORA. Don Felipe Tejera. Grado. La literatura colombiana. ANTONIO GOMEZ RESTREPO. Grados en noviembre.

tura inglesa..... JAMES FITZMAURICE KELLY.

REVISTA

del

Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Bogotá, Febrero 1.º de 1925

SALUDO

LA REVISTA DEL COLEGIO DEL ROSARIO presenta respetuoso y cordial saludo de bienvenida al Rector del Instituto, Monseñor Rafael Maria Carrasquilla.

Regresa el eminente Prelado de Lima, en donde concurrió como huésped de honor del Perú y por especial invitación de su egregio Presidente, a las festividades del Centenario de Ayacucho.

No pocas dificultades tuvo que vencer Monseñor Carrasquilla para emprender su viaje; pero la honrosa invitación del Gobierno del Perú y los vivos deseos de la Consiliatura del Colegio del Rosario, lo decidieron al fin, con aplauso unánime de sus amigos y de cuantos se interesan por el buen nombre de Colombia en el exterior.

Representó Monseñor Carrasquilla un papel preeminente entre los muchos personajes hispano-americanos que concurrieron al Centenario. Esto era natural, porque el vasto talento, la profunda y variada ilustración, las dotes eminentes de escritor, de orador y de hombre de sociedad que distinguen a Monseñor Carrasquilla, hacen de él un ejemplar de cultura superior, que se impone a la admiración y al respeto en donde quiera que se presente.

El señor Leguia, gran conocedor de los hombres y apreciador del mérito verdadero, dio a Monseñor Carrasquilla señaladas pruebas de estimación y lo designó para que hiciera uso de la palabra en una ocasión solemne. En esta oración y en la que pronunció en el Panteón de los próceres, rayó tan alto la elocuencia de nuestro orador sagrado, que según testimonio de personas autorizadas y algunas de ellas, contrarias a las ideas de Monseñor Carrasquilla, sus discursos sobrepasaron a los muy notables que pronunciaron en Lima otros ilustres colombianos.

La alta sociedad de Lima, tan refinada y aristocrática, dio también pruebas de consideración y simpatía al sacerdote en quien se unen la virtud ascética y la distinción del hombre de mundo.

A su paso por varias ciudades de la república, Monseñor Carrasquilla ha podido apreciar el cariño que le guardan sus discípulos, antiguos y recientes, pues en donde quiera lo han acogido con entusiastas manifestaciones, durante las cuales se han unido en un mismo sentimiento, hombres separados profundamente por sus opiniones políticas. Ante la persona del maestro nunca olvidado, todos han vuelto a ser los hijos fieles y cariñosos del claustro venerando, en donde recibieron de su gran Rector lecciones y ejemplos, que dejaron huella imborrable en sus almas.

LA REVISTA se congratula con el feliz regreso de Monseñor Carrasquilla y espera honrar sus páginas con las oraciones que pronunció en Lima y con el relato de las impresiones que traiga de las grandes solemnidades de que fue testigo.